

## SECCION BIBLIOGRAFICA

**Ciprotti, Pío.—OBSERVACIONES AL TEXTO DEL CODEX IURIS CANONICI.**—Segunda edición refundida. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto «San Raimundo de Peñafort». Salamanca, 1950. 208 págs.

Se trata de una traducción española publicada por el Instituto de San Raimundo de Peñafort, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y realizada por García Barberana, de la obra del Profesor de la Universidad de Roma Pío Ciprotti, «Observaciones al texto del Codex Iuris Canonici», publicada en su original italiano en segunda edición, recientemente.

La obra se compone de dos partes. En la primera, se hacen las observaciones de mayor importancia a los cánones del C. I. C. siguiendo el orden de éste y refiriéndose dichas observaciones a un gran número de cánones. Estas observaciones tienden unas veces a aclarar el texto, a corregir deficiencias observadas por el autor, otras a reglamentar alguna materia no regulada o regulada sólo fragmentariamente por el Código, y a veces también a completar la doctrina del mismo con la contenida en documentos pontificios posteriores al Código, como por ejemplo en la Encíclica «Divini Redemptoria», de 10 de marzo de 1937.

La segunda parte de la obra, según indica la advertencia del autor que la precede, contiene observaciones referentes a la terminología y al lenguaje del C. I. O., a título de ensayo «de lo que se podría hacer para mejorar la forma latina y la terminología del Código», enumerando el autor los criterios con que se debiera hacer esa revisión «para que no sufriese menoscabo la claridad o para no suprimir términos o expresiones tradicionales». Comprende esta segunda parte una detalladísima revisión distribuida en los siguientes capítulos, enumerándose en cada uno las enmiendas que deben hacerse por el orden numérico de los cánones afectados por dicha revisión: Capítulo I. Uniformidad de terminología.—Cap. II. Léxico.—Cap. III. Propiedad de los vocablos.—Cap. IV. Sintaxis.—Cap. V. Morfología.—Cap. VI. Otras observaciones pertinentes al lenguaje.—Cap. VII. Palabras y construcciones ambiguas.—Cap. VIII. Ortografía.—Cap. IX. Puntuación.—Cap. X. Estilo y elegancia.—Cap. XI. Normas o expresiones superfluas.



La obra del joven y ya tan conocido canonista, miembro de la Comisión Codificadora del Código de la Iglesia Oriental, es de un gran mérito, por el depurado y minucioso estudio que hace sobre tantos puntos y cuestiones del vigente C. I. C., e indudablemente será tenida en cuenta en cualquier trabajo que se haga la revisión de la codificación canónica. Pero aun con independencia de ese alcance futuro de la obra, tiene también un valor actual para la mejor comprensión de puntos dudosos por la terminología o el concepto, que ayudará a desentrañar el trabajo del Profesor Ciprotti. Es digna de la mayor alabanza la iniciativa del Instituto de San Raimundo de Peñafort, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas al divulgar entre nosotros obra de tanto mérito.

*D. Espín*

**Gavin Ardley.—AQUINAS AND KANT - THE FOUNDATIONS OF THE MODERN SCIENCE.**—Longmans, Green and Co. London - New York - Toronto, 1950. 256 págs.

Una de las características de la filosofía actual, es su proximidad y en cierto sentido condicionamiento por las ciencias físico-naturales. Los filósofos penetran en campos antes exclusivos tan sólo de físicos o biólogos, etc... y estos últimos hacen incursiones cada vez más profundas y duraderas en sectores de la filosofía. El hecho, en cuanto hecho, acusa simplemente que vivimos una época de síntesis en la que es necesario armonizar ciertas fórmulas filosóficas con nuevos descubrimientos acontecidos en el campo de la experimentación. No hay duda que el acontecimiento más importante desde este punto de vista, ha sido el descubrimiento de la estructura atómica de la materia y las consecuencias derivadas de él hasta incidir en problemas que están en una zona penumbrosa entre física y filosófica, tales como los de la onda corpúsculo, alteración dimensional de la materia por efecto de la velocidad, etc. Desde una perspectiva filosófica, las distintas tendencias han hecho suyo el problema de la estructura de la materia, partiendo sobre todo de temas relativos a la teoría del conocimiento. ¿Los nuevos descubrimientos de la física, apoyan la tesis idealista o la realista, o suponen una superación de ambas? En otras palabras: ¿Refuerzan los nuevos hallargos la teoría del conocimiento de Santo Tomás o volvemos a Kant y a su espacio y tiempo como formas puras de la sensibilidad? El problema tiene, desde luego, un planteamiento claro, cuando se formula de modo esquemático y dentro de los límites de la mayor sencillez, tal como nosotros hemos hecho y tal y como se suele hacer. Esta aparente sencillez ha entusiasmado a algunos físicos que, se han lanzado sin preparación suficiente a especular sobre temas estrictamente filosóficos desde su peculiar punto de vista. Recordemos el libro increíblemente trivial del Profesor Eddigton, acerca de la «Filosofía de la Naturaleza», o las

